

Jorge es un niño de once años de cabello rubio y rizado, tiene los ojos verdes y una nariz muy chata. Un día al volver a su casa no encontró a sus padres. Entonces tuvo que irse a casa de sus tíos, no supo que les pasó a sus padres porque cuando fue a su casa estaba incendiada.

Sus tíos eran unos fanáticos de los reptiles y tenían grandes variedades reptiles y serpientes mortales.

Jorge no dejaba de pensar donde estaban sus padres, pero se lo estaba pasando genial.

Una noche vino alguien con un maletín que quería quedarse con Jorge, pero sus tíos le dijeron que no porque todavía tenía muchos más familiares.

Pasaron algunos días conviviendo con ese extraño señor.

Una noche Jorge oyó un grito y vio a la Kingobra suelta, pero no encontró a sus tíos. Jorge derramó lágrimas al creer lo peor, que sus tíos habían muerto.

Tuvo que ir a casa de su abuela en el Acantilado del Muerto.

A Jorge no le gustaba el nombre pero eso le daba igual.

Llevaba ya dos semanas con su abuela, pero cuando volvió de comprar el pan vio que no estaba, en su

Lugar había una nota:

«Querido Jorge estoy en la cueva del colmillo».

Jorge corrió y llamó a su abuelo para que le llevara donde estaba su abuela.

Cuando llegó la buscó por la entrada y no la encontró y la llamó al teléfono móvil, pero no contestaba.

Cuando se iba a dar por vencido vió al señor del maletín con su abuela, así que lo que hizo fue seguirle sigilosamente, hasta que llegó a su casa.

Se escondió para que no le vieran, y cuando se fue de casa buscó a su abuela.

En vez de encontrar solo a su abuela encontró también a sus padres y a sus tíos.

Después de un largo y cariñoso abrazo colectivo prepararon una trampa para atrapar a aquel misterioso hombre.

Cuando el señor del maletín entró a su casa, Jorge, accionó la trampa y consiguieron atraparle.

La madre de Juan llamó a la policía y confesó el desconocido que se llamaba Juan, confesó el delito y tuvo que pagar a la familia por los daños ocasionados y aparte fue a la cárcel, y así por fin Jorge pudo vivir otra vez con su familia.

El relato se me ocurrió mientras veía el telediario
por la tarde.

Pinguino